

## ARTÍCULOS

# **ARMADAS, SOCORROS Y COMERCIO<sup>1</sup>**

## *Las comunicaciones entre Taiwan y las Filipinas (1626-1642)*

**José Eugenio Borao Mateo**

Aunque la presencia española en el norte de Taiwan estuvo limitada a sólo 16 años y, por tanto, su impacto en la isla fue pequeño, no obstante contribuyó a hacer de la isla un lugar estratégico dentro de la rivalidad de las potencias colonizadoras, especialmente España y Holanda.

España llegó a Taiwan con más de un siglo de experiencia en la administración colonial, pero a diferencia de su rival, Holanda, sólo tomó pie en una isla que era un punto más, y muy alejado, de un vasto imperio; y —también a diferencia de Holanda que empezaba a consolidarse como potencia marítima— llegó en un momento en que el imperio ya había llegado a su máximo auge y presentaba síntomas de debilidad. Esto explica el desenlace de la rivalidad entre holandeses y españoles por el control de Taiwan, por el que los primeros expulsaron a los segundos de Jilong en 1642; pero no explica los sucesos de 1626 en los que se llevó a cabo una expedición militar de conquista, cuando la política española estaba más pendiente de conservar que de dilatar el imperio. Es por ello que la armada que se establece en 1626, no se hizo en medio de una euforia conquistadora, sino que se preparó en secreto, creando después un debate acerca de la conveniencia de dicha acción. Vamos a intentar explorar en este trabajo el alcance, efectos e impacto marítimo de dicha conquista naval.

### **I. EL DEBATE SOBRE LA EXPEDICIÓN NAVAL A JILONG**

El interés español por conquistar Isla Hermosa o al menos algún punto estratégico de la isla aparece por vez primera en un memorial de la ciudad de Manila al rey Felipe II de 1586. En realidad se trata de una referencia vaga y genérica, de la que el rey “ni se enteró” cuando la firmó tres años después, pues se incluyó mecánicamente dentro una largísima serie de instrucciones para el nuevo gobernador general de Filipinas Gómez Dasmariñas. Sin

---

<sup>1</sup> Este artículo fue presentado en el Congreso sobre “Maritime History of East Asia and the History of the Island of Taiwan in the Early Modern Period” (Institute of Taiwan History, Academia Sinica, 26-27 October 2000)

embargo fue utilizada como argumento cuando la conquista se llevó a efecto 37 años después.

La primera vez en que la idea de enviar una expedición militar a Isla Hermosa tomó cuerpo fue en 1597, durante la época de Hideyosi y el periodo de amenaza japonesa hacia Taiwan y las Filipinas. Los españoles en sus preparativos realizaron informes como los de Luis Dasmariñas, e incluso levantaron el primer mapa detallado de Taiwan. Pero la idea no fue más lejos una vez que hubo muerto Hideyosi. Con la llegada de los holandeses a las costas Filipinas en el 1600 las cosas cambian, pues una nueva potencia naval, que además era rival de España en Europa, introdujo un nuevo cambio en el equilibrio de poderes de la zona.

### **Argumentos a favor de la conquista**

La colisión entre holandeses y españoles en Taiwan aún se haría esperar, pero ya en 1919 apareció un extenso memorial escrito por el dominico Bartolomé Martínez acerca de la conveniencia de fundar un puerto en Isla Hermosa. Una de las razones de ello fue que así no sólo se estaría a salvo del peligro que representaban los holandeses, sino que en sí mismo sería muy beneficioso. Fijándonos ahora exclusivamente en los beneficios estratégicos que Martínez señalaba, decía que Pacan (posiblemente Tainan, o quizás Jilong) tendría un valor estratégico similar a Macao, gozando de todas las ventajas de esta ciudad (proximidad del comercio chino) y ninguno de sus inconvenientes (los derivados de estar en territorio chino). Entre las ventajas señalaban la baratura de las mercancías, evitar el pago de impuestos a mandarines, evitar el trabajo de intermediarios de los mandarines, gozar del beneficio de la fama de la plata de Manila, no haber problemas de tipo legal, ni tampoco defensivo; y a su vez podría ser un lugar de escala del galeón de Acapulco. Con respecto a la amenaza holandesa, Isla Hermosa ofrecería un buen posicionamiento contra los holandeses, caso de que éstos lograran fundar en China, y la posesión de dicho puerto evitaría el tener que crear una armada que estuviera continuamente de vigilancia. Desde la isla, una vez notada la presencia del enemigo, se podría enviar barcos a China para avisar de la presencia de los holandeses. Bartolomé Martínez sugería que esto se hiciese cuanto antes, pues los japoneses podrían adelantarse, o los chinos podrían disminuir el comercio por la presión de los holandeses o

de los piratas chinos, y para entonces ya se habría preparado una alternativa comercial a la española<sup>2</sup>.

Lo anterior era, en síntesis, el largo informe de Martínez. Sin duda debió ser leído, difundido y analizado, pues una de las copias de las sucesivas redacciones del mismo, o de posteriores informes oficiales que lo utilizaron como base, cayó en manos de los holandeses, pues éstos interceptaron un documento de las mismas características, que tradujeron al holandés dos años después, y que en muchos puntos guarda una gran similitud.<sup>3</sup> Es más, podría especularse que el conocimiento de dicho documento por parte de los holandeses podría haber acelerado su expansión en China, y en particular el ataque a Macao de 1622.

De todos modos, entonces no se llevó a cabo ninguna ofensiva especial contra Isla Hermosa, aunque la idea seguía presente. Los planes volvieron nuevamente de modo imperioso cuando empezó a hacerse patente en Filipinas el declive comercial con China, en especial desde que los holandeses se establecieron en las Pescadores en 1622, y en Tainan en 1624. En 1625 el gobernador interino de Filipinas, Don Fernando de Silva, declaró al rey su intención de ocupar algún puerto de Taiwan en un futuro cercano. Para entonces toda la lista de argumentaciones de Martínez seguía vigente, aunque en este momento la estrategia defensiva es la que cobra mayor importancia. En febrero de 1626 se planteó una serie de consultas morales al teólogo Domingo González acerca de la licitud de la conquista de Isla Hermosa. Esto significa que la campaña militar ya estaba prácticamente decidida, bastaba sólo confirmar que no fuese algo contra derecho, de ahí que sus consideraciones no fueran tanto de tipo comercial sino de la licitud, o no, de poblar una tierra ya habitada por aborígenes. González, basando sus razonamientos en los del maestro Vitoria, aprobó la conquista siempre y cuando se diera una serie de garantías de acuerdo con el nascente derecho internacional.<sup>4</sup> La conquista tuvo lugar en el mes de mayo del mismo año, y los informes posteriores se congratulan de su éxito, a la vez que se ve un gran futuro en la colonización que a partir de entonces se esperaba hacer. Entre estos informes cabe destacar el del propio Fernando de Silva que cuando escribe al Rey

---

<sup>2</sup> APSR (Ávila), Formosa, Tomo 1, ff. 371-377.

<sup>3</sup> VOC 4866

<sup>4</sup> APSR (Ávila) Resoluciones morales del P. Fray Domingo González, pp. 304-308.

para justificar su conquista decía, entre otras cosas, que el holandés estaba ya muy fortificado en Taiwan, que desde allí interceptaban el comercio de Fujian con Filipinas, y que en aquel año de 1626 sólo habían llegado a Manila 40 picos de seda, por 900 a Tainan.<sup>5</sup>

### Argumentos en contra de la conquista

Frente a estas voces que elogiaban la conquista se alzaron otras que una vez que conocieron el hecho, señalaron que había sido un error, o al menos que traería muchos problemas, por ejemplo la presencia de una armada que escoltara las embarcaciones comerciales que circularan entre ambas partes. Fernando de Silva en su anterior carta al Rey ya señalaba que se había encontrado con opositores (quizás el recién llegado nuevo gobernador, Niño de Tavora), pues reconocía que:

“Aunque ha habido quién ha pensado será necesaria Armada para traer las haciendas de la Isla a esta ciudad, respondo satisfaciendo, que aquello se navega los nueve meses del año por entre islas y corrientes, sin que haya puerto de la banda del Este, y en el monzón de los nortes es imposible sustentarse embarcación en aquel paraje por la fuerza en que vientan, siendo popa para nosotros, y así es cierto que el enemigo no lo podrá estorbar”.

Por otro lado, al propio Gobernador General de las Filipinas, Niño de Tavora, que llegó a Filipinas nada más tomarse el puesto de Isla Hermosa, no le quedó más remedio que asumir la actuación de su antecesor, y cargar con las consecuencias que de ello se derivasen. Aunque así se viera obligado a actuar, en su primera carta al rey, le mostraba una opinión poco favorable:

“Al llegar a esta ciudad hallé nuevas ... de que se había tomado puerto en Isla Hermosa... las conveniencias que para esto ha habido muestran ser muchas; yo, hasta ahora, no las acabo de entender, y pienso que sólo el tiempo nos las declarará todas”<sup>6</sup>.

Pero sin duda la oposición más seria fue el discurso de Cevicos. Juan Cevicos había sido un experimentado marino que hacía la ruta Japón-Manila, e incluso en 1609 (cuando el naufragio del San Francisco) pudo ver cómo los holandeses llegaban en su primer viaje a Japón, siendo bien recibidos. Volviendo a Manila en 1610 fue capturado por los holandeses, pero poco después puesto en libertad tras

<sup>5</sup> *Carta de Fernando de Silva al Rey*, AGI, Filipinas 21, R. 10, N 47.

<sup>6</sup> *Carta de Niño de Tavora al Rey*, AGI, Filipinas 20, R. 20, N. 136.

una ofensiva española. A resultas de todo ello decidió ordenarse sacerdote. Trabajó en la catedral de Manila hasta 1622, año en que se le envió a Madrid para asuntos de la diócesis. Entre 1623 y 1630 residió básicamente en Madrid, en donde publicó dos discursos de importancia. En el de 1628 hablaba, entre otras cosas, del limitado peligro que suponían los holandeses para la ruta Manila-Japón<sup>7</sup>. El discurso de 1627<sup>8</sup> —que también habría estado dirigido a la corte— es más importante para lo que ahora no ocupa, pues se oponía abiertamente a la toma de un puerto en Taiwan, acción militar de la que acababa de tener noticia en Madrid. El suyo es un largo discurso cuya tesis la especifica claramente al inicio del mismo:

“Tengo por cosa muy importante el que los españoles de Filipinas hayan tomado y fortificado sitio en Isla Hermosa, si esto hubiere de ser medio eficaz para echar por armas a los holandeses de su fuerte y de aquella isla; pero de otra manera, no.”

A partir de aquí se dedica a analizar la situación. Primero considera cuáles deben haber sido las razones que pudieran haber tenido los holandeses para asentarse allí. Cevicos considera que Isla Hermosa no es una base estratégica para hacerse con el comercio de China, pues hasta ahora la piratería la han venido haciendo los holandeses igualmente con éxito, bien a la entrada de Manila o a la salida de los puertos de China. Por el contrario, el interés de Isla Hermosa debía estar en la creación de una factoría comercial que facilitase a los holandeses su comercio con Japón. Este comercio les debía interesar no sólo por su natural beneficio sino porque podrían así obtener la plata que necesitan en el comercio con China. Después con esta plata comprarían la seda china, forzando la venta a precios muy bajos, justificándose diciendo que la plata viene de Manila. En consecuencia, decía Cevicos, se hacían cada vez más fuertes

---

<sup>7</sup> Cevicos sostenía la idea de que la peligrosidad de los holandeses era limitada, pues los meses que se acercaban a merodear por Filipinas eran los de octubre a marzo; luego en abril y mayo iban a aguardar los juncos chinos, y empezando junio se marchaban por la aparición de los furiosos vientos “vendavales”. Por el contrario los barcos que iban de Manila a Japón salían a finales de Junio o a lo largo de Julio, por tanto no corrían peligro de ser atacados por los holandeses. RAH, Jesuitas, tomo 71, nº 7

<sup>8</sup> AGI, Filipinas 20

amenazando a Manila y Macao, incluso Isla Hermosa podría ser la base para lanzarse sobre Macao.

En la segunda parte del discurso Cevicos señalaba que además del de echar a los holandeses, los españoles no pueden encontrar otros motivos para instalarse en Isla Hermosa. Pero en realidad Juan Cevicos iba más allá en su discurso, pues añadía que ni aún en el caso de echar a los holandeses era conveniente el tomar allí puerto. Y para ello daba varias razones, y eran que se crearían nuevos problemas. Por ejemplo, si los españoles intentaban dificultar el comercio entre los holandeses y los chinos, tanto los unos como los otros acabarían enemistados con los españoles, “pues cada uno es libre de contratar con quienquiera”, más aún cuando es muy difícil monopolizar áreas de influencia por la fuerza. Luego daba otras razones, con las cuales parecía estar contestando el informe del P. Bartolomé Martínez, que habría conocido. Decía, primero que la isla carecía de recursos naturales; segundo, que si desde Isla Hermosa las naves chinas fueran más seguras a Manila, entonces los holandeses irían a esperar los barcos a la salida de los puertos de Taiwan; tercero, que en ningún caso Isla Hermosa tenía un buen puerto de escala para los galeones de Acapulco; y cuarto, que si alguien pensara que Isla Hermosa pudiera ser la entrada misionera a China (otro de los argumentos de Martínez), ni aún en eso estaría de acuerdo en poner puerto, pues sólo se crearía un recelo ante los chinos por no haberles informado, y los holandeses harían como en Japón, que difundirían que los religiosos preparaban el camino de los conquistadores, motivo por el que —señalaba Cevicos— estaba habiendo tantas persecuciones en Japón.

Aquí hemos presentado los aspectos más relacionados con la estrategia internacional de la acción de conquista. Los favorables se hicieron antes de la expedición militar, y luego se repitieron para justificarla. Los negativos —al menos los que conocemos— se hicieron *a posteriori*, y por tanto poco podían influir en las decisiones tomadas, por lo difícil de dar marcha atrás en dicha acción. Veamos ahora cómo se realizó navalmente la operación militar, y los posteriores envíos de mantenimientos que se tuvieron que hacer para asegurar los puestos conquistados. También intentaremos ver los resultados que se consiguieron, y, en la medida de que ello sea posible, intentaremos analizar si la visión *consolidacionista* de Cevicos y Niño de Tavora (en un primer momento) ofrecía o no alguna ventaja frente a la *expansionista* de Dasmariñas, De Silva y Martínez, personaje éste que incluso participó en la primera armada de conquista.

## II. LAS ARMADAS DE LA CONQUISTA<sup>9</sup>

Es conocida la expresión Spanish Armada para referirse al sistema español, bien militar o de protección de flotas durante la época del imperio, y en particular a los galeones que cruzaban el Atlántico con el oro y la plata de Perú y México. También se aplica de modo más específico a la Armada que Felipe II envió para la conquista de Inglaterra, y que tras su fracaso, en 1588, los ingleses la ridiculizaron con el nombre de “la Invencible”.

En Filipinas nunca hubo una armada de gran envergadura, aunque sí hubo un estable poder naval que se mantenía gracias a los astilleros de Cavite, con capacidad para construir galeones de gran tonelaje. Desde Filipinas se hicieron algunas expediciones navales, por ejemplo contra las Molucas, Mindanao, etc. En este contexto habría que situar las armadas de 1626 y 1627 para la toma de Isla Hermosa y la expulsión de los holandeses respectivamente, que fueron las últimas expediciones de conquista fuera del archipiélago filipino.

### La flotilla de mayo de 1626

La armada de 1626 no estaba formada por un grupo de barcos especialmente ofensivos ya que no se esperaba apenas resistencia de los aborígenes del norte de Taiwan, su destino. Salió de Cavite el 8 de febrero, acabó de pasar el invierno en el norte de Luzón en donde realizó acciones de sometimiento de algunos nativos “remontados”. Tras pasar por la provincia de Nueva Segovia el 4 de mayo alcanzó el sur de Taiwan tres días después, llegando al norte el 10 de mayo. En realidad la armada era una flotilla de escasa importancia, ya que lo más sobresaliente eran dos galeras —barcos pequeños pero rápidos— de cinco cañones cada uno, y con capacidad para 30 soldados de infantería cada una. El resto de la infantería y demás pertrechos fueron embarcados en champanes y embarcaciones menores. La *Historia* de Aduarte ofrece una detallada descripción del viaje, desembarco y ocupación de la isla de San Salvador (actual Hoping). La composición de la armada según Aduarte difiere en poco con la que dieron años después Alonso de Toulacque y Domingo de Cavadta en un interrogatorio al que fueron sometidos por los holandeses. El siguiente cuadro especifica las diferencias.

---

<sup>9</sup> RAH, Jesuitas, Tomo 84, número 12.

*Cuadro 1. Composición de la armada de 1626 para la toma de Jilong*

<i>Según Aduarte</i>	<i>Según Toulacque y Cavadta</i>
2 galeras	2 galeras
12 bajeles champanes	1 fragata y 9 juncos
tres capitanes de infantería con sus compañías	100 españoles, 200 negros y hombres de Pampanga

Fuente: *Aduarte: Historia de la Provincia del Santo Rosario.*

*Informe de Toulacque y Cavadta, VOC 1103, (1632II), ff. 344-345*

### **La armada de agosto de 1626**

Entre los documentos holandeses se encuentra una descripción relativamente detallada de una armada española que habría ido a Taiwan en agosto de 1626. La información está escrita el 10 de septiembre de 1627 en Nagasaki por dos holandeses, que a su vez decían haberla obtenido de unos españoles en Camboya. Es extraña la noticia de esta armada, primero por el indirecto origen de la noticia, y segundo porque las fuentes españolas no la mencionan en absoluto (y tanto el Gobernador Niño de Tavora, como Aduarte en su *Historia*, podían haberla citado). En cualquier caso, los datos de esta armada no pueden corresponderse a los de la conquista de 1626, ni a la que luego mencionaremos de 1627. Veamos lo que dice la información holandesa.<sup>10</sup>

La armada estaba compuesta por 3 galeones, 6 fragatas, 2 galeras y 11 ó 12 champanes chinos. En estos barcos iban 500 españoles y más de 1000 filipinos de Pampanga. El comandante era un tal Caraans (posiblemente se refiera a Juan de Alcarazo) quien llevaba órdenes del gobernador General para atacar a los holandeses en el fuerte de Zeelandia. No pudo cumplir la orden ya que un temporal le dispersó la armada de manera que en el mes de agosto de 1626 llegaron a Jilong sólo un galeón, las 6 fragatas, una galera, y 4 ó 5 de los champanes. De los dos otros galeones, uno desapareció y el otro fue a las islas Lequios, en donde mucha gente murió ya que no pudieron volver a Manila. El resto de champanes y la galera o bien

<sup>10</sup> VOC 1092, (1629 II), fol. 404-406. Agradezco a Pol Heyns su trabajo de identificar, transcribir y traducir al inglés dicho documento.

desaparecieron o volvieron a diversos puntos de Filipinas. Los barcos que llegaron transportaban materiales para la construcción de la fortaleza, y entre la gente que llegó muchos de ellos perecieron allí, especialmente en el mes de febrero de 1627, en que murieron 250 españoles y muchos más pampangueños<sup>11</sup>, e incluso el general Caraans estaba gravemente enfermo, ya que habían bebido agua que contenía gran cantidad de azufre. El lugar no era muy grato para vivir y fácilmente se caía enfermo. Los informantes señalaron que los primeros que habían ido desde Manila<sup>12</sup> no habían enviado informes de lo insalubre de esa bahía y eso es lo que causó los problemas. Además esta armada no debía de llevar suficiente socorro, por lo que no habiendo llegado nuevos aprovisionamientos de Manila, en el mes de febrero de 1627 una de las seis fragatas se despachó para Camboya para comprar arroz. En ella iba un “embajador italiano” llamado Juan Bautista para encargarse de la compra, pero no se consiguió nada. Estando en Camboya es cuando los marinos holandeses tuvieron noticia de esta segunda armada.

Dando crédito a esta información, habría que concluir que la armada de mayo habría sido sólo una avanzadilla de la de agosto, con objeto de descubrir el mejor terreno y preparar la llegada de un contingente mayor. En este caso las dos armadas de 1626 deberían considerarse como una sola, y tal vez eso justificaría el silencio documental de esta segunda parte en las fuentes españolas<sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> A favor de la veracidad de esta narración están las referencias en las fuentes españolas a muchos que murieron al poco de llegar: “Hanse fortificado los nuestros allí muy bien, y aunque al principio los probó la tierra, muriendo muchos y padeciendo grandes miserias y trabajos, comiendo hasta los perros, ratones y otras sabandijas y hierbas incógnitas, por acabarse en breve el mantenimiento que tenían y no haberles llegado de Manila otro”. RAH, Jesuitas, Tomo 84, N<sup>o</sup> 11. No obstante, por el contexto se ve claramente que estos problemas se refieren a los soldados que llegaron con Carreño.

<sup>12</sup> Debe referirse a la anterior expedición, la flotilla de Carreño (mayo de 1626).

<sup>13</sup> Existe una referencia documental que tal vez se refiera a dicha armada. Fray Melchor Manzano escribió una carta al rey, que suponemos en 1627, en donde dice: “El gobernador Juan Niño de Tavora, en año pasado, envió de toda ciudad socorro de gente y municiones”. AGI, Filipinas 20, R. 20, N. 136.

## La armada de agosto 1627

Esta armada de 1627 debió partir para realizar el objetivo que no había podido cumplir el grueso de la armada de 1626: el echar a los holandeses de su todavía frágil establecimiento cerca de Tainan. Era una armada militar, equipada de modo similar a la anterior (hasta el punto de que los galeones podrían haber sido los mismos), y posiblemente de las más importantes que en los últimos años se había levantado en las Filipinas. Pero esta armada no representaba solamente una empresa militar, tenía también por objeto transportar gran cantidad de ayuda a los que habían llegado el año anterior, en víveres, objetos domésticos, materiales de construcción, etc. pues, al no haber llegado apenas nada en la anterior, sabían que estaban en un estado de gran penuria. La armada empezó a prepararse a principios del verano de 1627. El 7 de julio, mientras se cargaban tejas en la nave capitana —el galeón *La Concepción*— se comprobó que no estaba preparada para hacer el viaje pues empezó a hacer agua, y en consecuencia se procedió a descargarla.

El grueso de la armada pasó a estar formado ahora por sólo tres galeones, el *San Ildefonso*, la nueva nave capitana en la que iría el propio gobernador Niño de Tavora, el *Santa Teresa* y el *Peña de Francia*, desplazando entre los tres 3.500 toneladas, y llevando 125 piezas de artillería y más de 800 infantes —entre españoles y filipinos— sin contar artilleros, marineros, etc. Los tres galeones iban acompañados por dos navíos pequeños, el *Rosario* y el *Atocha*, el patache *San Agustín*, y dos galeras, la *Santiago* y la *Don Felipe*. Los barcos de gran tonelaje eran para transporte, y enfrentamiento naval, mientras que las dos galeras, el patache y los dos navíos eran barcos ligeros para aproximaciones e incursiones. Para dispersar riesgos, al *Rosario* —el mayor de los dos navíos y barco rápido— se le dotó de parte del socorro.

El siguiente cuadro nos da una imagen exacta de la armada:

*Cuadro 2: Composición de la armada de 1627*

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L
1. Galeón <i>San Ildelfonso</i> , estandarte real, llevando al gobernador y al capitán general	1	1400	41	7	5	235	86	32	276	2	8	651
2. Galeón <i>Santa Teresa de Jesús</i> , almiranta real, llevando al Almirante Lorenzo de Olasso;	1	1150	39	2	2	184	74	23	209	1		495
3. Galeón <i>Peña de Francia</i> , galeón mascota, mandado por el Almirante Antonio Martín Quirante;	1	1000	34		2	141	76	16	198		4	437
4. Buque <i>Rosario</i> , barco mascota, mandado por el Capitán Lázaro de Torres;	1	180	8		1	60	25	5	77	1		169
5. Buque <i>Atocha</i> , barco mascota, mandado por el Capitán Diego de Asqueta Menchaca;	1	100	4		2	40	19	2	50			113
6. Barco <i>San Agustín</i> , , mandado por el Ayudante Juan de Fovera.	1	49				11			21			32
<b>PARCIAL</b>	<b>6</b>	<b>3875</b>	<b>126</b>	<b>9</b>	<b>12</b>	<b>731</b>	<b>280</b>	<b>78</b>	<b>831</b>	<b>4</b>	<b>12</b>	<b>1897</b>
7. El <i>Santiago</i> , buque bandera, galera de 22 bancos, con su general Diego de Alcarazo;	1		5			30		2	35			67
8. El <i>Don Felipe</i> , galera de 20 bancos, con un capitán.	1		5			30		1	20			51
<b>TOTAL</b>	<b>8</b>	<b>3875</b>	<b>136</b>	<b>9</b>	<b>12</b>	<b>731</b>	<b>280</b>	<b>81</b>	<b>886</b>	<b>1</b>	<b>12</b>	<b>2015</b>

- A. Galeones y barcos
- B. Carga (en toneladas)
- C. Artillería
- D. Oficiales de la Armada y otro personal
- E. Miembros de órdenes religiosas
- F. Infantería española

- G. Infantería Pampango
- H. Capitán de artillería, comandantes y artilleros
- I. Oficiales y marineros
- J. Asalariados
- K. Aventureros sin salario
- L. Número total de pasajeros

Fuente: AGI Filipinas, 30

El día de partida se iba retrasando, con lo que el riesgo de temporal iba en aumento. Por eso las galeras, como barcos más frágiles, fueron las primeras en salir el 26 de julio, al mando de Juan de Alcarazo. Tres semanas más tarde, el 17 de agosto, salió el grueso de la armada, es decir los 3 galeones y los 3 navíos o pataches. Pero nada más salir de Cavite, arreció un fuerte temporal, de manera que el Santa Teresa estuvo a punto de perderse y un patache empezó a hacer tanta agua que debió volver al puerto. Es decir, de los nueve barcos iniciales ya sólo quedaban 6 de ellos. Se pensó que el viaje sería largo, por lo intempestivo del clima y la pesadez de los galeones, por ello se envió por delante al Rosario para que, como barco ligero, fuera directamente a enviar todo su bastimento al puerto de la Santísima Trinidad. Los temporales arreciaron de tal manera en el Cabo Bojeador que los capitanes de los barcos acordaron volver a Manila, a donde llegaron el 6 de septiembre, posponiendo la expedición para el año siguiente.

Quedaban, por tanto, las dos galeras y el Rosario que desconocedoras de la decisión del resto de la armada iban continuando su viaje por separado<sup>14</sup>. Las galeras pasaron primero por las islas Pescadores en donde “hallaron en los chinos mucha acogida y muestras de gran amistad, deseando que la armada de Vuestra Majestad — informaba Niño de Tavora al Rey— llegase a ponerse sobre el puerto de los holandeses y a ello ayudarían con municiones y bastimentos”. Este fue pues el primer contacto directo con los chinos, sin que llegara a ser una propiamente una embajada. Las galeras pasaron después por delante de la fuerza del holandés, que divisaron de lejos, viendo unas fortificaciones todavía en sus inicios. A continuación fueron al norte y se dirigieron hacia Jilong, pero a cuatro leguas de la fortaleza española “les dio tan grande tormenta que las obligó a venir arribando, y el camino que habían hecho en 15 días volvieron a desandar en tres”. Una vez llegados al puerto de Ilocos recibieron tan recio temporal que se abrieron y se fueron a pique ahogándose 20 remeros forzados y tres españoles, salvándose los demás que alcanzaron la costa a nado. Esto debió ocurrir a principios de octubre pues la noticia se supo en Manila el 20 de dicho mes.

El Rosario sí cumplió su objetivo de socorrer el fuerte de La Santísima Trinidad, recibiendo así dicho fuerte la primera ayuda importante desde que se hubiera establecido. De vuelta a Filipinas

---

<sup>14</sup> Para la información de los derroteros del viaje las mejores descripciones se encuentran en RAH, Jesuitas, Tomo 84, N. 12 y en AGI, Filipinas 30.

colaboró en una acción de represalia contra los aborígenes de Tamsui y por fin llegó a Manila el 12 de marzo de 1628. Trajo incluso una carta de un mandarín que había ido a Jilong a informarse tanto de la presencia española, como de la armada que había salido de Cavite, temiendo que su destino final fuese China. Tras recibir garantías de que ése no era el propósito, escribió la dicha carta y prometió que el virrey de Fuzhou daría licencia para el trato. Acababa así la historia del primer socorro a Isla Hermosa.

Tras el fracaso de la armada de 1627 ya no se volvieron a hacer nuevos intentos de ataque a las posiciones holandesas, lo cual resulta extraño ya que desde 1629 hubo órdenes reiteradas en las que se instaba a hacerlo, incluso para ello se debería contar con la colaboración de las fuerzas de Macao. La razón por la que no se llevaron a cabo pronto nuevas acciones es desconocida, independientemente de la tradicional desconfianza y rivalidad entre Manila y Macao. Luego, en 1630 se marchó el gobernador de Filipinas Niño de Tavora y hubo un periodo de interinidad, que no se cerró hasta la llegada del Hurtado de Corcuera en 1635. Pero este nuevo gobernador se interesó principalmente por los problemas de Joló, al sur de las Filipinas, y proclamó abiertamente la inutilidad del fuerte de Jilong. Así pues, desde 1627 los contactos oficiales entre Manila y Jilong pasaron a ser exclusivamente a través de los diversos socorros regulares.

### III. LOS SOCORROS

El socorro era la ayuda regular de carácter militar y aprovisionamientos que Manila enviaba a sus fuertes alejados, como Ternate, en las Molucas, o Isla Hermosa. Era además el modo habitual de comunicación y transporte oficial entre los presidios. Durante el Juicio de Residencia que se hizo al Gobernador General de las Filipinas Sebastián Hurtado de Corcuera, se examinó con detenimiento la pérdida de Isla Hermosa, y gracias a ello se conservan datos minuciosos de los socorros enviados entre 1634 y 1642. En ellos se especifica con claridad la lista de todo lo enviado para sostenimiento de la tropa (cantidad de pesos, comida, medicinas, ropa, etc.) y los "bastimentos" para continuar con los trabajos de fortificación. De los socorros habidos entre 1626 y 1634 no hay información sistemática, pero a través de noticias dispersas en diversos documentos se puede reconstruir al menos el número de socorros que hubo anualmente, y, en algún caso, ofrecer algún detalle más de relativa importancia.

Un documento de 1634, en donde se recoge la relación de dinero percibido por el impuesto de la “media anata”<sup>15</sup> (la mitad del salario por el primer año de ejercicio de un cargo público) nos permite reconstruir con claridad cómo se componía la oficialidad de los barcos que transportaban el socorro, en este caso el del patache San Francisco, en cada uno de los dos viajes que realizó en 1634:

*Cuadro 3: Oficialidad del San Francisco en los socorros de 1634*

Oficiales	sueldo de tres meses	primer socorro: marzo de 1634	segundo socorro: julio de 1634
<i>cabo del navío</i>	247 pesos	Pedro de Almonte	Juan López de Andoaín
<i>piloto mayor</i>	150 pesos	Pedro González	Pedro Romero
<i>capitán y maestre</i>	75 pesos	Pedro de Aguirre	Alonso Martín Morán
<i>contramaestre</i>	75 pesos	Juan Rodríguez	
<i>acompañante del piloto</i>	75 pesos	Francisco Ambrosio	Francisco Perch
<i>escribano del navío</i>	50 pesos	Diego Ximénez	
<i>despensero</i>	50 pesos	Agustín Ferrate	Juan de Thorres
<i>guardián</i>	50 pesos	Pedro Gallardo	Andrés Ríos
<i>cirujano</i>			Diego Delosúa
<i>calafate</i>			Diego Marco

*Fuente: AGI, Filipinas 21, R. 10 y elaboración propia.*

Esta lista nos indica en primer lugar que dicho navío no tenía una tripulación permanente, sino que cada vez se contrataba a diferente personal, dato que puede corroborarse en los sucesivos envíos de socorro. El sueldo que recibían los oficiales era en función de la duración del viaje. En situaciones normales se consideraba que “la ida, la estada y la vuelta” duraban tres meses, y en función de ese tiempo se presupuestaba el viaje. Pero, de hecho, si las circunstancias habían sido favorables el viaje podía reducirse, o, lo más normal, prolongarse; tal fue el caso del segundo de estos dos socorros en que Juan López de Andoaín al cancelar su impuesto de la media anata declaró que su sueldo inicial de 247 pesos había pasado a ser de 358 pesos, pues el viaje había durado 132 días, 42 más de lo previsto. Por otro lado, los sueldos pagados a los marineros, gente a la que se le reconocía unos especiales conocimientos, eran altos, sensiblemente mayores al de los soldados normales, que sólo cobraban 2 pesos mensuales.

<sup>15</sup> *Relación de derechos de la media anata...*, AGI, Filipinas 21, R.10.

especiales conocimientos, eran altos, sensiblemente mayores al de los soldados normales, que sólo cobraban 2 pesos mensuales.

También podemos ver que el mismo navío San Francisco efectuó dos viajes, el primero con salida prevista para el mes de marzo (lo cual se corresponde con el hecho de que la oficialidad pague la media anata a finales de febrero), y el segundo debió salir hacia julio, ya que los impuestos son pagados esta vez a finales de junio. Esta secuencia bianual en el envío del socorro fue el modelo que se intentó seguir a tenor de los datos que hemos podido reconstruir y que ahora presentamos, pero como se verá en la siguiente lista la realidad siempre era más compleja.

### **Relación de socorros enviados a Isla Hermosa**

1627: Único socorro (septiembre): El fracaso de la armada, y el desconocimiento de la suerte de las dos galeras y del socorro enviado en el Rosario, debieron obligar a Niño de Tavora a tomar medidas urgentes para ayudar a Isla Hermosa, caso de que no llegara el Rosario. De hecho el 9 de septiembre de 1627, a los tres días de regresar la armada a Cavite, Niño de Tavora da las órdenes para la administración de los almacenes de Isla Hermosa a Diego de Rueda<sup>16</sup>. El barco que se estaba preparando para ello era el navío La Santísima Trinidad, ya que El Rosario aún no había vuelto, y el socorro incluía 4.000 pesos.

1628: Único socorro (julio). No sabemos si realmente se llevó a cabo el viaje del socorro anterior. Lo que si sabemos es que Diego de Rueda hizo dejación de sus obligaciones (en Manila si no se hizo el viaje, o en Jilong caso de haberse hecho), por lo que el Gobernador General echó mano de dos de sus domésticos para trasladarse a Isla Hermosa a ocupar los cargos de contadores reales. Juan de Aréchaga y Bernardino Vilafaña recibieron las correspondientes órdenes el 28 de marzo de 1628. Posiblemente fueran a Isla Hermosa unos meses después en el patache Santo Rosario, ya que tiempo después de regresar éste de Isla Hermosa con noticias de China, tuvo lugar en Manila una Junta de Hacienda el 23 de Junio de 1628, a resultas de la cual se le envió de nuevo para que tuviera lugar una embajada formal al mando del gobernador de Isla Hermosa, Carreño, quien debería ir acompañado de Fray Bartolomé Martínez por

---

<sup>16</sup> *Instrucción a Diego de Rueda*, AGI, Filipinas 30, N. 11

su conocimiento de la lengua china. Así pues, Martínez se volvió a Taiwan<sup>17</sup>.

1629<sup>18</sup>: Primer socorro (primavera): Lo suponemos en primavera, porque es lo que luego fue standard cuando había dos socorros. Tavora decía al rey que estaba formado por “un navío, una galera y un bergantín”, en los que iba el capitán Juan de Alcarazo, para sustituir al gobernador Carreño. No obstante, por los mismos días, o a la vez, había salido también “un navío mediano, con golpe de gente y cantidad de dinero, de vecinos y particulares que enviaban para emplear”.

Segundo socorro (agosto): Tavora declaraba en el mismo documento del 1 de agosto: “estoy prestando un tercer socorro [Tavora incluía como socorro el barco con comerciantes como el primero de los tres de este año], para enviarlo luego que me llegue a mí el de la Nueva España”.

1630: Primer socorro (agosto): No sabemos si en primavera se envió socorro, pero sí hay una referencia del 27 de noviembre de que había llegado un navío de Isla Hermosa<sup>19</sup>, tal vez eso indique la vuelta del socorro que debió haber salido en agosto (habiéndose aprovisionado quizás del Galeón de Acapulco, que había llegado el 10 de julio).

Segundo socorro (¿diciembre?): Hay constancia de un barco que volvió a Manila hacia abril de 1631, pero que había salido el año anterior, lo cual debió de haberse producido en diciembre, es decir, tras la vuelta del primer socorro.<sup>20</sup>

1631: Único socorro (agosto): Aduarte lo dice muy claro en el mes de noviembre de 1632: “El año pasado no fue navío por mayo y fueron dos por agosto”. Esquivel corrobora la ausencia de un primer socorro cuando habla del “negro socorro de mayo, en que no enviaron

---

<sup>17</sup> Fray Bartolomé Martínez ya había estado en Taiwan en 1919 de modo accidental, y a consecuencia de dicho viaje escribió un informe recomendando la conquista de Isla Hermosa. De hecho el fue uno de los inspiradores de la marcha en 1626, participando incluso en la expedición de conquista. Se volvió poco después pues era el provincial de los dominicos, pero en cuanto acabó su provincialato se reembarcó de nuevo para Taiwan en este socorro de 1628. Allí encontró la muerte en 1629.

<sup>18</sup> La referencia de estos dos socorros de 1629 en AGI, Filipinas 21, R. 3, N. 14.

<sup>19</sup> AGI, Indiferente General 1874

<sup>20</sup> VOC 1103, (1632II), ff. 344-345.

sino dos champanes de arroz<sup>21</sup>, a la vez que habla del nefasto efecto comercial que esto tuvo.

1632: Único socorro (agosto): Parece que se vuelve a repetir el plan del año anterior, a tenor de la carta de Tavora: "Dos navíos estoy despachando para allá con abundante socorro y para que retiren al General Alcarazo"<sup>22</sup>.

1633: Único socorro (agosto): En él iba el nuevo gobernador, Alonso García Romero. El barco tuvo problemas y acabó en Macao, en donde fue retenido varios meses, llegando a Isla Hermosa en abril de 1634.<sup>23</sup>

1634: Primer socorro (primavera): A cargo del navío San Francisco y comanado por el capitán y maestre Pedro de Aguirre.

Segundo socorro (agosto). El 7 de agosto, el maestre Esteban de Garro entrega el registro de El San Francisco. Pesos que entregó: 1.500 para arroz, 10.500 de sueldos.

1635<sup>24</sup>: Primer socorro (primavera): Navío San Francisco (marzo, abril y mayo), maestre Juan de Lezcano, día en que se otorga el dinero: el 26 de julio, pesos que se le entregaron: 12.000.

Segundo socorro (verano): Fue el navío San Francisco, que debió salir hacia julio. Parecía entonces que se había vuelto a regularizar el sistema del doble socorro, e incluso así lo reconocieron los holandeses en sus informes.<sup>25</sup>

1636: Único socorro (agosto): A cargo del navío San Francisco, siendo el maestre Juan de Aguilar Rebolledo, registrándolo el 4 de agosto. Entregó en Isla Hermosa 15.000 pesos en reales<sup>26</sup>.

---

<sup>21</sup> *Memoria de las cosas pertenecientes al estado de Isla Hermosa*. APSR (UST), Libros, tomo 49.

<sup>22</sup> *Carta de Niño de Tavora al Rey del 8 de julio de 1632*. AGI, Filipinas 8.

<sup>23</sup> *Carta del Gobernador Cerezo de Salamanca al Rey del 10 de agosto de 1634*, AGI Filipinas 8.

<sup>24</sup> *Relación de derechos de la media anata...*, AGI, Filipinas 21, R. 10.

<sup>25</sup> VOC 1120, ff 403-404.

<sup>26</sup> No existen noticias de un primer socorro en la primavera de 1636. Existiría la posibilidad de que, de haber habido dicho socorro, se hubiera tratado de un junco que en su camino de Jilong a Manila sufrió un temporal y, habiendo perdido mástil, se entregó a la fuerza de los holandeses. En el barco iban 44 personas entre "mestizos, chinos y hombres blancos", en este último grupo iba el Franciscano Antonio María Caballero que planeaba viajar a Roma para tratar de la cuestión del los Ritos Chinos. Este

1637: Primer socorro (primavera): A cargo de un champán de Su Majestad, y pilotado por el ayudante Mateo Gómez, quien lo registró el 6 de mayo.

Segundo socorro (agosto): A cargo del navío San Nicolás de Tolentino, del que era maestre Nicolás de Cortázar, registrándolo el 3 de agosto. Entregó, 8.000 pesos en reales<sup>27</sup>.

1638: Único socorro (agosto): A cargo del patache Nuestra Señora de la Concepción, Nicolás Cobo, día en que se otorga el dinero: 18 de julio, 4.000 pesos. Consta su llegada antes del 8 de octubre de 1638.<sup>28</sup>

1639: Único socorro (agosto): El 16 de agosto se otorgó registro a dos champanes de su Majestad; de uno era marino y arreaez Manuel González de Palma, de otro Antonio R. Valeriano. Parece que la expedición se había empezado a preparar desde mayo, pues el día 10 de dicho mes se consignaron 1.000 pesos al hermano dominico Pedro Ruiz para llevarlos a Isla Hermosa. Entonces, o después, se consignaron 5.000 pesos más que fueron custodiados por el nuevo gobernador de Isla Hermosa, Cristóbal Márquez Valenzuela. El socorro pasó por el puerto de Cagayán a 4 de septiembre y cuando estaba cerca de Jilong sopló un fuerte huracán que llevó los barcos a las costas de China. De uno de los champanes, el de Mateo Gomez<sup>29</sup> dijo el gobernador: “tengo para mí que se lo tragó el mar”. Las dos cantidades de dinero iban separadas, de ahí que los 1.000 pesos que iban en dicho champán también se perdieron. Por el contrario, tanto el gobernador Márquez como el dominico Ruiz llegaron a Taiwan, por lo que debieron ir en el mismo barco a pesar de haber separado el dinero confiado.

1640: Único socorro (primavera): Dos champanes de su Majestad, el primero capitaneado por el marinero a sueldo y arreaez Rafael Gómez (el 16 de abril de 1640 se otorga el registro, y transportó 6.000 pesos) el segundo por el marinero y arreaez Diego Pacheco (el 25 de abril se le otorga registro; llevó 2.000 pesos)

---

documento presenta un inventario completo del cargo del barco. VOC 1120, ff. 456-457.

<sup>27</sup> AGI, Filipinas, Escribanía de Cámara 409-B.

<sup>28</sup> *Ibid.*

<sup>29</sup> Tal vez Manuel González y Mateo Gómez sean la misma persona y la diferencia se deba a un error de transcripción; o, tal vez, Mateo Gómez fue el sustituto de última hora de alguno de los dos pilotos mencionados.

1641: Primer socorro (primavera): A cargo de un champán de su Majestad, siendo marinero y arráez Felipe de Santiago, quien registró el navío el día 27 de abril para la carga y el 28 de abril para el dinero. Volvió a hacer un nuevo registro el 30 de abril para otro champán, posiblemente el pilotado por el ayudante Juan de Saraos, que llegó a Isla Hermosa ("de socorro, desarbolado, y sin timón") el 17 de mayo.

Segundo socorro (septiembre): A cargo de un champán de su Majestad, pilotado por el marinero y arráez Diego Pacheco, quien otorgó registro el día 4 de septiembre, recibiendo 4.000 pesos. Posiblemente este socorro incluía otro champán, pues el 12 de septiembre llegaba a isla Hermosa "el champán de cargo pilotado por el ayudante Manuel Fernández". Los champanes parece que se volvieron a mediados de septiembre.

1642: Primer socorro (primavera): A cargo del patache, navío de Su Majestad San Nicolás Tolentino, pilotado por Esteban de Tapie, que fue registrado el 14 de marzo, otogándosele 3.000 pesos. Este patache se perdió e Ilocos. Este barco fue sustituido en mayo por dos barcos, la fragata de Su Majestad, Santo Domingo Lojiano, pilotada por el marinero y arráez Jerónimo González de Palma, que registró el 19 de mayo, y el champán un Su Majestad, del que era capitán Valentín de Aréchaga, al que se le otorgaron 6.000 pesos para entregarlos al contador de Isla Hermosa.

Esta lista nos indica tres etapas diferentes de envío de los socorros, la primera desde 1626 a 1630 en donde se procura que el socorro sea bianual y se corresponde con la mayor parte del Gobernador General de Filipinas Juan Niño de Tavora. Sin embargo, durante tres años, 1631, 1632 y 1633 (los dos últimos de Tavora y el año de interinidad gobernado por la Real Audiencia) hay un único socorro. No sabemos si fue por razones coyunturales, o por experimentar una nueva política de envíos: de ahorro de dinero con concentración de riesgos. Pero de esta situación ya advirtió el obispo Aduarte cuando hizo su viaje a Isla Hermosa en 1632, pues en el informe que escribió a la vuelta (noviembre de 1632) señaló explícitamente la conveniencia de hacer dos socorros en vez de uno, a la vez que daba una extensa relación de lo que debería llevarse en dicho socorro para mantenimiento de las fortalezas. La tercera etapa, la del gobierno interino de Juan Cerezo de Salamanca (1633-35) y la de Hurtado de Corcuera (1636-44) se volvió al socorro bianual aunque

ahora los socorros no se envían en navíos sino en champanes, siendo a veces dos los champanes que forman un mismo socorro.

Lo que más sorprende de la presente lista es la existencia de envíos en agosto, ya que corresponde a la época de los tifones, y no es de extrañar que en varias ocasiones el socorro de esta época del año tuviera problemas, por ejemplo el segundo socorro de 1633, en el que iba el nuevo gobernador de Isla Hermosa, un temporal lo llevó a Macao, en donde estuvo detenido por los portugueses durante varios meses. En los últimos años esto se repitió varias veces, como en 1639 en que desapareció el champán de Matheo Gómez, con parte del socorro. Eso le hizo decir al gobernador de San Salvador al de Manila que “el socorro que hubiere de venir por agosto, venga temprano y con piloto práctico, que por falta de él o de quien supiera el puerto de San Lorenzo, me sucedió este año la perdida del champán”. Es de extrañar el querer correr con dichos riesgos, ya conocían la situación periódica de estos fenómenos atmosféricos, y no sólo se refieren a la estación del monzón —es decir a las intensas lluvias que caen sobre Luzón durante los meses de junio a octubre, especialmente por las tardes—, sino a los “baguios”, o tifones.

Podría justificarse el viaje de agosto en función de que si el primer socorro es en la primavera, el segundo debería ser unos meses después, pero ¿por qué no en invierno?, es más ¿por qué durante los tres años en que hay un único socorro, éste sale también en agosto, en la que parece ser la peor época del año?<sup>30</sup> Tal vez la explicación haya que buscarla en función de la llegada del galeón de Nueva España hacia el mes de junio<sup>31</sup>, transportando los aprovisionamientos para la colonia, los cuales se redistribuirían a continuación a los puntos más

---

<sup>30</sup>*Carta de Portillo al Gobernador de Filipinas*, AGI, Filipinas, Indiferente General 1874. En realidad, cualquier momento era propicio para el mal tiempo, por ejemplo el socorro de 1641, que se despachó por mayo, y era pilotado por el ayudante Juan de Saraos, “llegó a Isla Hermosa desarbolado, y sin timón”. Permítaseme un comentario personal. El día 15 de agosto de 2000 por la tarde, mientras escribía estas líneas en Taipei, se desató un fuerte temporal de lluvia acompañado de violentas ráfagas de viento, que al igual que el de dos días antes duró sólo unas tres o cuatro horas. El día 24 de agosto, pasó por Taiwan el terrible tifón Bilis, que no sólo causó grandes destrozos, sino que llevó la vida de 13 personas.

<sup>31</sup> Un viaje típico podría considerarse el del galeón Santiago, que salió de Acapulco el 22 de marzo de 1595 y llegó a Manila el 11 de Junio. Schurz, *Op. cit.*, pág. 227.

Isla Hermosa podrían haber igualmente esperado un par de meses hasta que se hubiera alejado el peligro de tifones, pero tal vez la permanente precariedad en que se encontraban los fuertes hacía urgente el envío de nuevos aprovisionamientos<sup>32</sup>.

### El impacto de los socorros en Taiwan

¿Tuvieron alguna importancia los socorros en Taiwan y en particular en su población aborigen? Para responder esta pregunta lo primero que hemos de hacer es cuantificar el valor de dichos socorros. Presentamos a continuación una selección de materiales, productos y dinero enviados en los socorros de 1634 a 1642.

*Cuadro 4: Relación de materiales más importantes enviados en los socorros de 1634-1642*

	1634	1635	1636	1637	1638	1639	1640	1641	1642
pesos	12000	12000	15000	8000	4000	6000	8000	7000	9000
cabanes de arroz	600	600	1000	900	1862	1000	850	1016	1181
almendras (arobas)	2	2	1						
azúcar en arrobas	32				10	3			
espadas y dagas	80	80	100						
mosquetes de Macao	20	20							
balas para mosquete				4000	2000			5000	650
balas para arcabuz				9000	2000			5000	3650
balas de artillería			150					155	150
pólvora en arrobas	100	125	150						
medias de algodón	200								
sombreros forrados	150	150	100					30	
zuecos de cordobán	367	200	200		200				
zapatos de cordobán	1000	1100	1500		1200	500		100	
mantas de Ilocos	2		101	50		50		25	215

Fuente: AGI, Filipinas, *Escribanía de Cámara*, 409-B, cd° 15, ff. 29-49

Por un lado podemos ver cómo la cantidad total de pesos entregados es de 81.000 pesos, cerca de 10.000 pesos anuales. Aproximadamente la mitad son para pagar sueldos y la otra mitad para procurar víveres o pagar trabajos de construcción o mantenimientos. La segunda mitad se gastaba en Taiwan, aunque sea difícil saber en

<sup>32</sup> De hecho, la percepción de los holandeses era esta misma. Véase DZ Vol. I, pp. 237-238.

Por un lado podemos ver cómo la cantidad total de pesos entregados es de 81.000 pesos, cerca de 10.000 pesos anuales. Aproximadamente la mitad son para pagar sueldos y la otra mitad para procurar víveres o pagar trabajos de construcción o mantenimientos. La segunda mitad se gastaba en Taiwan, aunque sea difícil saber en qué proporción los chinos (que venían en champanes de Fuzhou) y los aborígenes del norte de Taiwan se beneficiaban de la plata. En cualquier caso parece bastante probable que la plata en manos de los aborígenes acababa pasando a los chinos, pues en el comercio entre ambos, éstos exigían el pago en plata, la misma plata que habían obtenido de los españoles. Con respecto al dinero de los sueldos, unos 5.000 pesos anuales, hay que pensar que la capacidad de ahorro de los soldados sería muy pequeña, dada la pobreza en que vivían, y la mayor parte del dinero lo aprovecharían en procurarse el complemento de su dieta y de su vestido. El sueldo de los oficiales que equivaldría a la décima parte del total, tal vez sería el único que se ahorrara y no pasase a circular en el mercado local, aunque también es muy probable que en llegando el momento de volverse a Manila emplearan sus ahorros en comprar sedas para cargarlas en el Galeón de Acapulco.

#### IV. COMERCIO

Los socorros tenían una función de mantenimiento, en ningún caso perseguían desarrollar el comercio, o al menos no era su finalidad. Uno de los fines de la venida a Taiwan por parte de los españoles había sido el de proteger las rutas comerciales entre Fujian y Manila que venían experimentando un descenso de actividad. Con el asentamiento de los holandeses esta tendencia pareció consolidarse, e incluso el gobernador holandés de Fort Zeelandia, Peter Nuyts, se vanagloriaba en 1629 no sólo de ello, sino de las repercusiones en el futuro:

“Chinese vessels gradually began to visit us, so during the last five years, very little trade have been carried on at Manila ... We must do our utmost to destroy the trade between China and Manila, for, as soon as this is done, we firmly believe that your Excellencies will see the Spaniards leave the Moluccas, and even Manila of their own accord”<sup>33</sup>

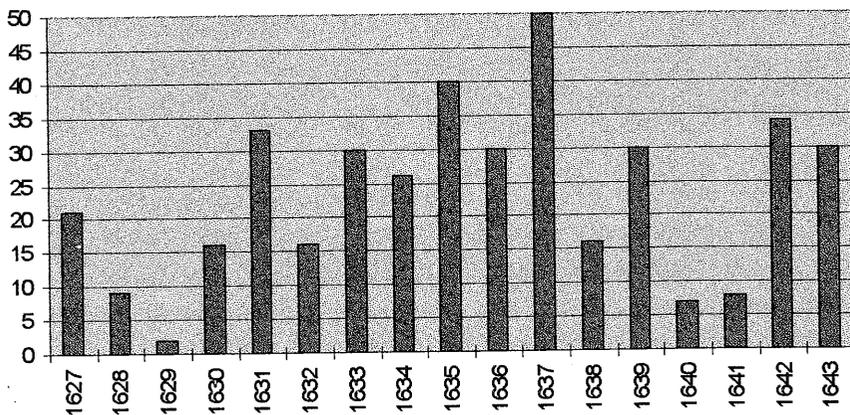
Pero, a diferencia de las previsiones de Nuyts, el comercio entre China y Manila se recuperó lentamente. A tenor de los datos de

---

<sup>33</sup> Véase William Schurz Lyttle, *The Manila Galleon*, Edition of the Historical Conservation Society, Manila, 1985, pp. 286 and 283.

Chaunu<sup>34</sup> sobre el número de barcos chinos que llegaron a Manila (un dato sólo relativo, aunque de momento suficiente) vemos que los barcos volvieron progresivamente. Señalamos en el siguiente gráfico sólo los datos de los años de presencia española en Taiwan. (Los datos entre 1621 y 1626 no son ofrecidos por Chaunu):

**Chinese ships arriving to Manila according to Chaunu**



Chaunu calculó el número de barcos a través de las cuentas del almojarifazgo (impuestos de comercio) de las Cajas Reales de Manila y Acapulco. La investigadora Díaz Trechuelo llegó a los mismos datos a través de diferentes fuentes, los “testimonios de visitas” que los funcionarios de la Real Hacienda hacían a los barcos que entraban en Manila o Cavite, por tanto la coincidencia de estas fuentes dan gran valor a sus datos, no obstante ofrecer grandes interrogantes, como el gran cargamento de seda (el mayor en muchos años) que se llevó a Acapulco el Galeón de 1640, cuando en realidad ese año sólo hubieron entrado 7 barcos. En otras palabras, esta gráfica además de ofrecer explicaciones, también es lo que se debe explicar. ¿Por qué se recuperó pues el comercio? ¿Qué papel —si alguno— pudo haber jugado en ello la presencia española en el norte de Taiwan? Esto es algo de lo que todavía estamos muy lejos de responder. No obstante, vamos a hacer

<sup>34</sup> Véase Pierre Chaunu. *Les Philippines et le Pacifique des Iberiques (XVe, XVIIe, XVIIIe siècle)*. Ecole Pratique des Hautes Etudes, Paris, 1960, pp. 148-164.

algunas consideraciones de cómo Isla Hermosa participó en este comercio.

### **Estableciendo relaciones comerciales con China**

En medio del fracaso de la armada de 1627, al menos las dos galeras y el patache Rosario jugaron un papel importante. Las primeras establecieron el primer contacto con los chinos en las Pescadores y tal vez fue eso lo que motivó que el mandarín citadío más arriba se desplazara a Jilong a conocer la presencia de españoles<sup>35</sup>. El Rosario no sólo llevó el socorro, y colaboró en una represalia en Tamsui, sino que volvió trayendo una carta con declaración de buenas intenciones comerciales de dicho mandarín, como también se dijo. Todo ello provocó la convocatoria de una junta de hacienda en Manila el mes de junio que, en primer lugar, estudió el modo en que debían conducirse las relaciones con China, y en segundo lugar decidió llevar una embajada formal al virrey de Fuzhou para comunicárselas. Los términos de cómo debían ser las relaciones quedaron muy claros en las instrucciones que Niño de Tavora dio poco después a los administradores de la Real Hacienda en Isla Hermosa. En ella se ofrecía un tipo de comercio libre, como política de atracción del comercio chino:

“Por cuanto por Junta de Hacienda está acordado por ahora que no se tomen [a los Chinos] los dineros que trajeren, para que con esto se animen y vengan más abundantemente, y se consiga el fin que se pretende”<sup>36</sup>.

Estas noticias deberían llevarse en una embajada inmediata, en el socorro de julio. Así, el Rosario volvió a Taiwan para comunicar la noticia al gobernador Carreño, y llevar de nuevo al P. Bartolomé Martínez, para que asistiera a la embajada, la cual debería llevar “un buen presente de plata labrada, paños colorados y otras cosas de estimación y valor de hasta 30 pesos”, informaba al Rey, Niño de Tavora en el mes de agosto. Sin embargo la embajada no tuvo el éxito buscado por problemas internos en China, ...

“...porque [murió el rey de China (1627)] y mataron violentamente a un eunuco (1628), su privado<sup>37</sup>, y han removido a

<sup>35</sup> Para la detallada visita del mandarín RAH, Jesuitas, Tomo 84, N. 12.

<sup>36</sup> ANF, Cedulaario 1616-1635, Real cédula 150.

<sup>37</sup> Aquí podemos ver cómo los asuntos internos de China afectaron a las relaciones comerciales entre Taiwan y Fujian. Sin duda se refiere a la muerte del emperador Tien Chi (Xi Zong), que gobernó de 1620 a 1627, y al

todos los mandarines, virreyes y capitanes generales de su facción, de la que eran el virrey, el visitador y el General de la Mar de la Provincia de Ochiu, para lo cual era la embajada. Y que así quedaban en dicho puerto aguardando el nuevo virrey y otros ministros para entablar con ellos este negocio”.

El éxito fue al menos parcial por cuanto la noticia ya estaba dada en China.

### **Breve auge comercial (1629-1635)**

El conocimiento del fracaso parcial de la embajada no desanimó a los comerciantes de Manila, y en el primer socorro de 1629 se embarcaron con destino a Taiwan unos cuantos comerciantes a probar fortuna ante, al menos, un eventual comercio informal. Transportaron a Taiwan 200.000 pesos<sup>38</sup> para destinarlos a la compra de mercaderías y sedas de China.

Para apoyar esta operación hacía falta de nuevo volver a dar a conocer a los chinos por la vía oficial el interés comercial de Manila y las favorables condiciones económicas que se les ofrecían en Jilong, y esto exigía una nueva embajada y posiblemente un nuevo gobernador en Taiwan. Niño de Tavora aprovechó el segundo socorro de 1629 para sustituir a Carreño por Alcarazo; este socorro estaba formado por tres barcos: un navío, una galera y un bergantín. En el camino a Taiwan, el bergantín se desplazó a Fuzhou y fue bien tratado por los chinos y por el nuevo virrey en persona, en consecuencia Alcarazo lo volvió a enviar poco después con las cartas de Niño de Tavora para abrir comercio de manera formal, mediante el intercambio de licencias. El bergantín fue nuevamente bien recibido en esta embajada (la segunda formal), se le mostró interés por el comercio, etc. pero las chapas reales no fueron extendidas. Así, sólo consiguió establecerse con China un comercio informal. A la vuelta del tercer socorro (el de agosto de 1629), Niño de Tavora no menciona nada especial, pero un año después, a la vuelta del socorro de agosto de 1630, Niño de Tavora informaba al Rey, diciéndole que las esperanzas iban en aumento ya que el navío que

---

posterior suicidio del cruel eunuco Wei Zhongxian, 1568-1628, que desde el poder persiguió sistemáticamente al partido de ideas confucianas Donglin.

<sup>38</sup> Más de la cantidad total en plata enviada por los socorros a lo largo de los 16 años de estancia en Taiwan.

había ido de socorro volvió cargado con “gran cantidad de ropa y de trigo”.<sup>39</sup>

Es de suponer que las fortunas llevadas a Taiwan en 1629 ya habrían sido invertidas a principios de 1631, y que los chinos habían creído que valía la pena ir a vender más seda, pero el esperado socorro de mayo de 1631 no trajo nada de dinero, sino solamente arroz, lo cual desacreditó —según Esquivel— la plaza<sup>40</sup>. Pero para entonces ya se había consolidado un pequeño parian de sangleyes, atestiguado por Esquivel mismo, y que de hecho duró al menos hasta el final de la presencia española. También por las expectativas creadas por estos sangleyes, Alcarazo se vio obligado a recuperar el prestigio comercial e intentó una nueva embajada, la tercera, a finales de 1631. Habiendo muerto Bartolomé Martínez recurrió a dos religiosos dominicos italianos, Angel Cocci, natural de Florencia y Tomás Sierra de Cerdeña. Fueron con un pequeño séquito y cartas de embajada, así como un presente para el virrey. Pero esta vez no fueron en embarcación española sino transportados en dos embarcaciones chinas diferentes. En la travesía fueron asaltados por los chinos y mientras el P. Tomás Sierra murió, el P. Cocci llegó a China el 1 de enero de 1632 náufrago y medio muerto. En estas condiciones poca credibilidad pudo presentar Cocci primero ante los madarines y luego ante el propio virrey de Fuzhou, y tras cuatro meses de interrogatorios (y tras la

---

<sup>39</sup> Toda la precedente información es concomitante con la de un documento holandés del 30 de junio de 1631. Véase VOC 1103 fo. 344-345.

<sup>40</sup> Esquivel: “Porque desde aquel negro socorro de mayo, en que no enviaron, sino dos champanes de arroz, en tiempo en que estaba la isla cargada de sedas, un año habían esperado los chinos que les habían vendido al fiador, y tan barata, que andaban rogando a ciento y treinta pesos el pico; quedó este puerto desacreditado en gran manera, y como después acá ven que no ha habido en él mas que un comprador, que es el general, y que los soldados, por no socorrerlos de Manila, no tenían con que comprarles cuatro tiorcillos de vino, ni la fruta, carne o pescado que traían de China, estando la bahía cargada de champancillos de estas drogas, vueltos allá nos desacreditan sumamente y publican no hay blanca por no haber tenido feria de sus cosas, y que los hacen agravio en las compras de la ropa, porque conciben que no habiendo sino uno que les compre (aunque las paga sin duda aun más de la razón), les es fuerza el malbaratarla y darla en lo que el quiere, o volverla a China, y perderla por ser champanes sin chapa los que vienen”. Esquivel, *Memoria de las cosas pertenecientes al estado de Isla Hermosa*. APSR (UST), Libros, tomo 49.

aparición de los regalos de la embajada y consiguiente castigo de los malhechores), fue enviado a Taiwan a por nuevas credenciales. Pero, de hecho, astutamente logró quedarse en China, que era lo que personalmente buscaba para desarrollar su trabajo misional<sup>41</sup>.

Una de las ventajas de la estancia de Cocci en Fuzhou fue el enviar información directa del estado del comercio en China. Lo que más sorprendió a Cocci fue descubrir la existencia de una tienda de moneda española falsa y bien imitada, por lo que Esquivel —que la habría leído— sugería al gobernador Alcarazo, que tomara medidas en el asunto:

“Sabido hemos, de los que fueron con el padre Fr. Angel a China, que tienen allí tienda pública de nuestra moneda en esta forma contrahecha con tanta propiedad que engañan al más prudente y avisado y que valen los tortones a 8 reales y el peso a 2 reales y de estas monedas ha recogido algunas el general D. Juan de Arcarasso. Conviene mucho que en Manila, que es a donde andan comprando y vendiendo a los sangleyes, se registren muy bien todas las monedas porque se puede mucho temer, no solo para en lo futuro sino aun también en lo pasado no hayan hecho algunos fallos de cantidad en esta forma, porque una tienda tan célebre no se inventa sólo para aprovecharse de ella con gente tan cuitada como es la de estos indios.”<sup>42</sup>

Naturalmente a las personas a quienes se les iba a pagar con dicha plata falsa eran quienes no tenían recursos para distinguirla, y entre ellos se encontraban los aborígenes de Taiwan. De los que vivían junto a los españoles Esquivel nos da testimonio claro de cómo eran engañados. El sistema consistía en trocar las falsas monedas por las verdaderas que los nativos habían conseguido de los españoles tras venderles algunas cosas. El comercio que los chinos hacían con los españoles se basaba en el intercambio de seda por plata, mientras que con los aborígenes se basaba en el trueque de diversos productos como el azufre (para hacer fuegos artificiales), la corambre (para hacer objetos de cuero, ropa, sillas), el bejuco (para hacer sillas) y turmas (para teñir ropa), intercambiándolos por mantas pintadas, por chininas, etc. A continuación se exponen los valores de intercambio recogidos por Esquivel:

---

<sup>41</sup> Los detalles del paso a China en la *Historia* de Aduarte, capítulo XL.

<sup>42</sup> Esquivel, *Memoria de las cosas pertenecientes...* APSR (UST), Libros, tomo 49.

a) Azufre

En Jilong: 5 picos de azufre = 2 mantas (2 mantas = tres reales )

10 picos de azufre = 5 mantas (5 mantas = un peso)

En Fujian: 1 pico de azufre a) = 16-18 taeles (cuando hay carestía)

b) = 5- 8 taeles (en condiciones normales)

c) = difícil de vender (cuando hay exceso)

b) Turmas

En Senar: turmas = piedras, cascabeles. (baratísimas)

En Fujian: 1 pico de turmas = 4-5 taeles

c) Bejuco:

En Jilong:

En Fujian: 1 pico de bejuco = 2-3 taeles

No pretendemos ahora extraer consecuencias de la observación de estos valores, pues deberían compararse con un abanico de datos mayor. Quizás lo que sí parece claro es que los habitantes de la bahía de Jilong entraron a formar parte de un sistema monetario de mercado, no sólomente por lo indicado, sino incluso porque, como señalaba Esquivel, recibieron al menos una indemnización de 400 o 600 pesos por los daños que se les había causado a la entrada de las tropas españolas en Jilong, en particular por la quema de sus casas, por las que se les había prometido entregar la cantidad de 4.000 pesos<sup>43</sup>.

Lo segundo de lo que informó Cocci de su estancia en China es la queja de las autoridades de Fuzhou por permitir en Taiwan el contrabando de "tibucao". Al presente todavía no he logrado descifrar lo que significa exactamente "tibucao", aunque es algo que se mide mediante medidas de capacidad. Las autoridades chinas señalaban que Taiwan era un lugar en el que libremente se adquiría el tibucao, y Esquivel lo reconocía señalando que barcos de Filipinas, posiblemente de sangleyes, lo traían a Taiwan sin pagar allí impuestos, lo vendían en alguna playa próxima a Jilong, y con ese dinero compraban seda (para revenderla en Manila), muchas veces a quienes les vendían el tibucao. Éstos tras haber adquirido el "tibucao" lo llevaban a China y lo introducían sin pagar impuestos. De esto era de lo que se quejaban a Cocci las autoridades chinas. Esquivel recomendaba que si ese

---

<sup>43</sup> *Ibid.*

comercio iba a ser inevitable, al menos se debía hacer lo posible por controlarlo.<sup>44</sup>

Otra referencia comercial importante de estos años iniciales del comercio nos la da un documento holandés recogiendo información de Jilong a través de unos comerciantes chinos que habían ido allí. En mayo de 1633 habían llegado de China dos embarcaciones con seda, y que tras venderla fue reexportada a Manila. Con ese barco, así como con el de los dos barcos chinos que traían la seda, un grupo numeroso de comerciantes españoles volvieron a Manila ya que en Jilong no obtenían suficientes beneficios, siquiera para vivir con dignidad; además la enfermedad y las muertes habían hecho estragos en dicho grupo.

Es difícil establecer tendencias comerciales de estos datos pues las opiniones de unos (especialmente las indirectas de los holandeses) pueden ser meramente puntuales. Así lo que en el verano de 1633 parecía mal negocio, volvía a dejar de serlo poco después, al menos en función de las palabras de Alonso García Romero, gobernador de Taiwan entre 1634 y 1636, quien al abandonar su puesto señalaba ufano que “dejé el trato asentado, en forma que se empleó los dos años más de 300.000 pesos de tejidos y sedas de todos los géneros, y, por falta de dineros, se volvían a China cantidad de sedas, rasos, terciopelos y demás cosas”<sup>45</sup>.

Sin duda García Romero con su comentario se estaba refiriendo al segundo socorro de 1634, el que vino con Juan López de Andoaín, y que retrasó su vuelta mes y medio más de lo previsto, posiblemente por las exigencias de negocios. Esta operación tuvo tanto éxito que Quirós (que siempre reconoció el buen hacer de García Romero) en 1639 aún la recordaba no sólo como ejemplar, sino con cierta añoranza, como si hubiera sido el canto de cisne de aquella actividad comercial:

“Nadie puede negar que aquí vienen los chinos, japoneses, etc. con muchas mercaderías ... y que un día entraron aquí veinte y tantos champanes cargados de mercadería cuando acaba de salir de aquí Juan López de Anduir con un navío cargado de lo que aquí había comprado; y si entendieran que aquí había dinero, no

---

<sup>44</sup> *Ibid.* folio 316. Un documento holandés del 17 de octubre de 1638 tal vez podría ejemplificar este tipo de contrabando: VOC 1127, (1639 II), fol. 502-503.

<sup>45</sup> *Carta de Alonso García Romero al virrey de Nueva España...*, AHN, Diversos 34, Doc. 39.

cupieran aquí los champanes ni la hacienda, porque los chinos vienen aquí de muy buena gana por estar muy cerca la tierra”<sup>46</sup>.

En 1637, el Gobernador General Hurtado de Corcuera convocó una junta para ver si se retiraban o no las fortalezas de Taiwan y Zamboanga (al sur de Filipinas); en esa reunión fue precisamente García Romero quien se opuso a la retirada declarando —quizás con exageración y recordando tal vez el caso de López de Andoaín— que convenía conservar Isla Hermosa por varias razones, una de ellas porque “al enemigo holandés se le hace mucho daño en quitarle mucha parte de su trato y comercio, porque los dichos sangleyes acuden con más voluntad a nosotros que al dicho enemigo”<sup>47</sup>.

### **Declive comercial 1636-1642**

Pero, lo cierto es que ya no hay más datos relevantes de tipo comercial, y que en consecuencia podría pensarse que los únicos años en que los españoles hubieron protagonizado un cierto esfuerzo mercantil en Isla Hermosa fueron los de 1629 a 1635. La razón no debió ser casual sino que obedecía a una nueva política, pues la favorable normativa de libre comercio, que Niño de Tavora había decretado en 1628 para atraer chinos al comercio, fue cambiada. Esto lo conocemos indirectamente a través de la misma carta de Quirós quien censuraba la actitud de los gobernadores posteriores a García Romero (1634-1635), quienes en realidad seguían la política dictada por el recién llegado gobernador de Filipinas, Sebastián Hurtado de Corcuera (1635), quien sin duda impulsó una política más legalista. Quirós, en la misma carta de 1639, criticaba la situación de manera retrospectiva:

“Dirán que los vecinos de Manila tenían aquí mucho dinero y no lo empleaban. Respondo que la causa de esto son los malos gobernadores que tratan mal a los extranjeros y los hacen mil vejaciones y molestias, de que soy testigo, y que así huyen de ellos los sangleyes. Mas en tiempo del Sargento Mayor Alonso García Romero, que trataba bien y como cristiano a los indios y sangleyes, había grande abundancia de todo. También el no dejar el trato libre ha sido la causa de que no hubiera aquí una mina de mercancía, porque así que venía el champán le quitaban cuanto tenía y lo

---

<sup>46</sup> Carta del P. Teodoro Quirós al prior de los Dominicos en Manila, del 4 de octubre de 1639. APSR (Ávila), Formosa, Tomo 1, N. 4, Fol. 154

<sup>47</sup> Carta de Hurtado de Corcuera del 27 de julio de 1637, AGI, Filipinas, Escribanía de Cámara, 409-B.

metían en los almacenes y casillas, que para esto tenían hechas, y lo tenían tanto tiempo en ellas, hasta que el sangley enfadado lo daba por lo que querían los gobernadores que para sí y para sus amigos atrasaban todo, con lo cual no podían emplear los vecinos de Manila y los sangleyes escarmentaban de venir”.

Quirós estaba en lo cierto. Si leemos las cartas a Corcuera de Pedro Palomino<sup>48</sup> (gobernador de 1638-39), y de Cristóbal Márquez<sup>49</sup> (1639-1640) —los personajes aludidos por Quirós en su carta— confirman lo que Quirós decía: un comercio decadente, de pocos champanes, conflictos con los mercaderes del pequeño parían de San Salvador que sólo conseguían desmoralizarlos<sup>50</sup>, y, lo que era peor, la coacción a los sangleyes para que fuesen a Jilong en vez de ir a Tamsui (lugar en el que para entonces los españoles ya habían retirado su fuerte). Márquez lo decía claramente en su carta citada:

“El Sargento Mayor Pedro Palomino ha tenido muy buena resolución en [quemar los champanes que eluden los impuestos] y yo tengo la misma resolución de hacerlo, pero dejaré de hacerlo por ahora por la poca gente que al presente tengo, no obstante que he publicado en este parian y avisado envíe un champancillo, que ha

---

<sup>48</sup> “A los sangleyes se les ha hecho y se les hace muy buen pasaje, aunque este año han venido de China muy pocos champanes, hasta pocos meses han, y así que vino el patache del socorro, acudieron algunos con ropa, mantas, y otros géneros aunque se les ha mercado poco, porque no hay quien tate mercancías ni tenga dinero para ello” *Carta de Pedro Palomino del 8 de octubre de 1638*, AGI, Filipinas, Escribanía de Cámara, 409-B.

<sup>49</sup> En razón de venir de esta tierra navíos de China, este año me han informado que no los ha habido, y en adelante no tengo esperanza que venga ninguno al río Tamchui, que es a donde de ordinario van al trato de la corambre, bejuco, azufre y otras drogas de la tierra”. *Carta de Cristóbal Márquez del 6 de octubre de 1639*. AGI, Filipinas Escribanía de Cámara 409-B.

<sup>50</sup> Cuando Márquez hace el Juicio de Residencia a Palomino menciona que los sangleyes del parían habían presentado una queja por la que se trató con deferencia a un champán rico de ladrones que les había robado a ellos, y en el todo ello el propio Palomino no sólo hubo obtenido algunas comisiones, sino que castigó a los denunciadores. *Ibid.* Si no fue a este conflicto a otro semejante se habría referido Quirós cuando señalaba que en cierta ocasión en que no recibía ayuda del gobernador para reparar su iglesia, habló públicamente contra él diciendo que “no le había enviado allí Dios y el Rey nuestro Señor para tratar ni contratar, sino para ayudar a aquellos pobres indios” *Carta de Quirós del 26 de julio de 1643*, APSR (Ávila), Formosa.

de salir ahora para China, y que de ninguna manera bajen al río de Tamchui al dicho trato, sino que vengan a éste, a donde lo tendrán con mucha seguridad y buen trato, pena de que los tengo que quemar y abrasar”.

A Jilong sólo iban ya los chinos para vender arroz a los españoles, como los 6 navíos de China que llegaron en 1636<sup>51</sup>. Y el comercio con China se fue poco a poco paralizándose. Cuando el nuevo gobernador Gonzalo Portillo (1640-42) llega, informa al Gobernador General de la situación, la cual no sólo es decadente<sup>52</sup>—limitándose a la compra por parte del gobernador de víveres (arroz y trigo) o al comercio entre chinos y aborígenes— sino que se va haciendo cada vez más hostil por parte de los holandeses, y en consecuencia de sus aliados los habitantes del río Tamsui. Por su parte los chinos también buscaban el mejor posicionamiento en lo que ya se suponía un cambio inmediato de poder. El verano de 1641 no llegó ningún género de China y la explicación que daba Portillo (1640-1642) era la creciente tutela y control holandés del comercio chino:

“La causa de no haber llegado aquí ningún género de China este verano la atribuyo al holandés, pues estorban a los sangleyes cuando vienen, habiendo hallado así ocasión el holandés de enemistarnos con ellos, porque todo este verano han aparecido por el río de Tamchuy, haciéndoles escolta cuando vienen a rescatar azufre, cueros y otros géneros; a la vez que hacen con los naturales grandes amistades ... Icoa pedía contra nosotros ayuda al holandés, por ocasión de estorbarles en el trato de Tamchuy”.<sup>53</sup>

Pero Portillo siguió actuando bajo el criterio de sus predecesores. Poco después de recoger en su diario lo anterior, despachó un bergantín y un champán con infantería a Tamsui para

---

<sup>51</sup> Aduarte, *Historia...*, capítulo LV.

<sup>52</sup> “Cuando llegué a estas fuerzas, ya se sabía en ellas por vía de China, el alzamiento de los sangleyes en esa ciudad [Se refiere al alzamiento sangley y masacre consiguiente que hubo en Manila en 1639.]. Yo les di a entender lo mal que los sangleyes habían hecho, y la misericordia que V.S. había usado con ellos. Fueron a China muy contentos, y me dieron palabra de volver muy bien, y dicen que, si hubiera dineros, trajeran más fuerzas, mercaderías y bastimentos con que pudieran sustentar a esta ciudad” *Carta de Gonzalo Portillo del 25 de mayo de 1640*. AGI, Escribanía de Cámara, 409-B.

<sup>53</sup> *Carta de Gonzalo Portillo del 11 de octubre de 1641*. AGI, Filipinas, Indiferente General 1874.

apresar a tres champanes que estaban rescatando, y precisamente lo hacían con licencias dadas por los holandeses.

### Conclusiones

Al iniciar este artículo intentamos presentar las dos opiniones que se vertieron sobre la acción expansiva de Manila hacia Taiwan, la *expansionista* representada por Martínez y la *consolidacionista* abogada por Cevicos. Aunque *a posteriori* parece fácil señalar que la historia estuvo del lado de Cevicos, en el sentido de que apenas se consiguieron los objetivos previstos, o al menos éstos duraron poco tiempo, e incluso los propios gobernadores de Filipinas mantuvieron el fuerte de Jilong de un modo más simbólico que real, y los holandeses “camparon por su fueros”; también es cierto que de no haber sido por dos imprevisibles contingencias (los dos temporales que anularon las dos armadas enviadas contra los holandeses en 1626 y 1627 respectivamente), la incipiente fortaleza de los holandeses tal vez habría sido conquistada por los españoles y la posterior historia de la isla hubiera tenido otro cariz, tal vez más acorde con los postulados de Martínez.

En cualquier caso la visión de Cevicos, emitida desde Madrid, se nos aparece por lejana más desinteresada y objetiva, más *posibilista*, en cuanto que propone consolidar la seguridad y evangelización de las Filipinas antes de emprender nuevas aventuras. Ese objetivismo, nacido tal vez del desengaño —de comprobar en Japón, en 1609, que España ya no es tan fuerte como lo había sido— hace su actitud más “barroca”. Por el contrario, Martínez se nos presenta como el hombre que no se detiene hasta conseguir su ideal. Primero tiene su contacto con los chinos en el Parián de Manila. Luego, tras su primera experiencia en Isla Hermosa, en 1619, no se detiene hasta que en 1626 se embarca en la expedición de conquista, justificada en su memorial con todo tipo de argumentos afirmativos y ninguno negativo, prometiendo casi un nuevo *Eldorado*, al estilo de la mentalidad “renacentista”. La conquista de Isla Hermosa, pues más que enfrentar dos opiniones técnicas habría enfrentado a dos concepciones de la vida.

Con respecto a los asuntos comerciales una conclusión parece bastante probable y es que tanto los socorros, como las rutas comerciales entre Filipinas y Taiwan dependían del motor económico de las Filipinas, el Galeón de Acapulco, aunque todavía no podemos precisar cómo. Así pues, de la misma manera que cualquier eventualidad que pudiera afectar la regularidad del galeón afectaría también a Filipinas, podría decirse que esa misma eventualidad también

afectaría a Isla Hermosa, y en particular a los socorros que a ella se enviaban. Un ejemplo claro podría ser el del año 1638 en que sólo hubo un socorro, y la cantidad de plata que se llevó a San Salvador fue la mitad de lo normal. Tal vez esto se debió al clima de recesión que se vivió en Manila en los años 1637 y 1638, creado por la política de Corcuera hacia los galeones, de modo que incluso los juncos que regresaban a China en ese año lo hacían en situación de bancarrota<sup>54</sup>. Este tipo de conexiones es algo que habría que estudiar con más detalle, y que llevará tiempo, pues si bien sabemos muchas cosas aisladas de los galeones, no tenemos una descripción detallada y sistemática de cada uno de ellos.

Acerca de las dos rutas comerciales Fujian-Manila y Fujian-Jilong podríamos pensar que también la segunda no era sino una extensión, ramificación o sucursal de la ruta global del galeón, y en consecuencia la ruta Manila-Jilong tuvo que tener una fuerte dependencia de las anteriores. Por ejemplo, vimos que en 1629 llegó a Taiwan una expedición comercial importante de compradores de Manila. ¿Se debió eso a que en 1629 no llegaron apenas barcos chinos a vender sus productos en Manila? Parece lógico afirmarlo. A su vez, la vuelta a Manila en 1633 de aquel nutrido grupo de comerciantes, que parecía tenía intención de establecerse permanentemente en Isla Hermosa, ¿se debió a que para entonces ya se había restablecido la llegada de juncos a Manila? La lógica de la gráfica de Chaunu eso parece confirmar también.

Pero, la lógica de los “vasos comunicantes” empleada para entender ese proceso genera también algunas perplejidades, y el cuadro de Chaunu, más que explicar cosas, es precisamente lo que debe ser explicado. Por ejemplo, ¿cómo es que habiéndose ya recuperado el flujo de juncos a Manila en 1635, el gobernador de San Salvador señala que ese año López de Andoain cargó cantidades ingentes de productos chinos en Isla Hermosa, y que tras marcharse, llegaron aún más barcos? Otra perplejidad: ¿cómo es que en el año 1640, en que la actividad comercial en Isla Hermosa era casi mínima, y también lo era en Manila (tal vez por la situación creada tras la masacre de chinos de 1639), el galeón de Acapulco que había llevado a las Filipinas dos

---

<sup>54</sup> La situación había sido creada por un exceso de mercancías chinas en Acapulco, que cargó de impuestos el comercio y atemorizó a los inversores mexicanos. Véase Benjamin Videira, *A viagem de comércio Macau-Manila nos séculos XVI a XIX*, Museo Marítimo de Macao, 1994, p. 28.

millones de pesos, se volvió a Acapulco con sedas por valor de dos millones y medio, "habiendo sido esta carrera la más rentable hasta la fecha"?<sup>55</sup>

Para poder responder mejor a todas estas preguntas todavía necesitaremos más tiempo, primero para crear mejores secuencias de datos cuantitativos y luego para poner dentro de este marco al menos dos factores, uno: el otro cliente de los chinos, los holandeses de Tainan; y dos: el conocer mejor la capacidad de oferta de los chinos, pues mientras la capacidad de demanda parecía limitada únicamente a la plata disponible, la de oferta parecía ser inmensamente inagotable.

---

<sup>55</sup> Schurz, *Op. cit.*, pp.

# RELACIONES INTERNACIONALES ENTRE TAIWAN -AMÉRICA LATINA - EL CARIBE 1993-1997

Francisco Luis Pérez Expósito

## Presentación

La subida de Lee Teng-hui a la presidencia de la República de China (RC), tras la muerte del presidente Chiang Ching-kuo, el 13 de enero de 1988, marca la intensificación del proceso democratizador y "localista" en la isla, el intento de buscar un acuerdo con China para disponer de mayor espacio internacional, y un salto de calidad y cantidad en la política exterior, gracias a la adopción de flexibilidad y pragmatismo en un período en que la isla alcanza un palpable poderío económico.

Lee inicia un giro progresivo en la política exterior de la isla, al alejarse progresivamente de la política exterior anticomunista y de suma cero con China, y proponer una política exterior basada en el respeto a los derechos humanos y la democracia y en el poderío económico, al tiempo que renuncia tácitamente a las reclamaciones de la soberanía sobre China continental, mantenida por gobiernos anteriores, y trata de cortar amarras con el pasado chino del Estado taiwanés, al que trata de legitimizar por medio de la democratización y el "localismo".

Sin embargo, en 1988 Lee no cuenta con todo el poder necesario para realizar reformas radicales y tiene que transigir ante los sectores conservadores de su partido, el Kuomintang, y mantener parte de la política exterior precedente, basada en el anticomunismo y la retórica de ser el gobierno legítimo de toda China; pero, desde el inicio de su mandato se advierte que ha comenzado un nuevo período en la política exterior taiwanesa, en la que la isla adquiere un nuevo activismo internacional, y en que las relaciones con Latinoamérica y el Caribe se intensifican y adquieren nuevas formas, ante un proceso de democratización que abraza tanto a Taiwan como América Latina y una rápida evolución de las necesidades de apoyo internacional de Taiwan y de su poderío económico.

Si analizamos las visitas mutuas de funcionarios y enviados, como medida de la intensidad de las relaciones diplomáticas, se observa un mayor aumento proporcional del número de enviados